

compromiso de libertar a España, de construir sobre la ruina inminente del Estado liberal-capitalista la nueva España imperial, la España una, grande y libre que ocupará el lugar preeminente que su destino reclama y cuyo nombre será escuchado con respeto y admiración en las cinco partes del mundo.

... ..
Por lo que hace a los intereses del Magisterio primario y a vuestra posición con respecto a la Falange, sólo os diremos que el Movimiento Nacionalsindicalista no olvida que vuestros servicios están peor remunerados que muchos de carácter subalterno, pero no hemos de empezar por ofrecer un inmediato aumento de sueldo sin saber aún cuándo y con qué medios económicos podremos regularizar los escalafones y elevaros el nivel de vida al punto que merece vuestra noble misión; no tenemos el propósito de ofenderos intentando comprar vuestra adhesión, ni la Falange emplea esa moneda falsa de tan profusa circulación en las propagandas de las derechas

y de las izquierdas. Ahora hemos de dejar todo esto a un lado para atender a un punto de vista totalitario: salvad la integridad moral y material de España, sin desglosar intereses de ningún sector determinado. Es la hora de decir tan sólo:

¡Maestros nacionales! ¡Ayudadnos a salvar a España! Acudid a las filas nacionalsindicalistas, donde podréis encauzar vuestros valores docentes en un sentido nacional, evitando el triste espectáculo de esos niños a quienes se ha enseñado a saludar con el puño en alto en señal de odio, ¡monstruoso contraste con la delicadeza de sus almas! Enseñadles a saludar con el brazo tendido al horizonte y con la mano abierta en señal de esperanza en el futuro; alejad del espíritu de los niños todo sentimiento de egoísmo individual y de clase; enseñadles a creer en Dios, en la Patria y en la obra de salvar a España para España, mediante una alegre vida de trabajo y de milicia.

¡Arriba España!